

AGUA CALIENTE, ESPACIALIDAD Y ARQUITECTURA EN UNA COMUNIDAD NUCLEADA ANTIGUA DE COSTA RICA

*Jeffrey Peytrequín Gómez**

RESUMEN

En este artículo se presentan las particularidades de un sitio arqueológico ubicado en el Valle Central Oriental de Costa Rica, Agua Caliente de Cartago (C-35AC). Alrededor del 600 d.C., esta comunidad se constituyó en un centro político-ideológico con un ordenamiento espacial que permitió el despliegue de diversas actividades; dichas actividades son el reflejo de relaciones sociales a nivel cacical. En Agua Caliente se erigieron varias estructuras habitacionales, así como muros de contención de aguas, calzadas y vastos cementerios. Además, todas estas manifestaciones arquitectónicas comparten un tipo de construcción específico. De tal manera, la cultura material recuperada apunta a Agua Caliente como un espacio significativo dentro de la dinámica cultural de esta región de Costa Rica.

Palabras claves: Arquitectura, técnicas constructivas, montículos, calzadas, dique.

ABSTRACT

This article explores the architectural specificities of Agua Caliente de Cartago (C-35AC), an archaeological site located in the Costa Rica's central area. This community, circa 600 A.D., was an ideological-political center with a spatial distribution that permitted diverse activities to take place. These practices reflect rank social relations at a chiefdom level. Several dwelling structures were at Agua Caliente, as were stone wall dams, paved streets and huge cemeteries. These constructions shared particular characteristics. The material culture suggests that this site was a significant space in the regional culture.

Keywords: Architecture, building techniques, mounds, causeways, dam.

* Jeffrey Peytrequín Gómez. Costarricense. Magister en Antropología y Licenciado en Antropología con énfasis en Arqueología. Arqueólogo consultor independiente. Correo electrónico: odiseo@costarricense.cr

Introducción

El presente escrito incluye algunos de los datos obtenidos en un trabajo que se finalizó recientemente. Las tareas se circunscribieron al sitio Agua Caliente; yacimiento arqueológico ubicado en Costa Rica, a 27 Km. de la capital, en la provincia de Cartago (ver Figura 1).

La historia de las investigaciones en este sitio es muy amplia, se reportan excavaciones no controladas desde finales del siglo XIX (Polakowski, 1888; Alfaro, 1894). Ya para el año 1980 el Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) inicia con una serie de trabajos, éstos incluyeron varias temporadas de campo y distintas actividades como levantamiento de planos, prospecciones regionales, excavaciones verticales y horizontales, así como rescates arqueológicos que culminan en 1989 (Vázquez y Corrales, 1983; Vázquez, 1985; Vázquez, Corrales, Carboni, Quintanilla y Castillo, 1987; Valerio, 1989).

Debido al constante desarrollo urbano, en 1999, es necesario otro rescate en un sector funerario del sitio (Achío, 2007). Luego, se llevaron a cabo varias excavaciones a lo interno de cinco estructuras arquitectónicas y en los espacios conectores entre éstas. El área, donde se concentran dichas estructuras, se denominó como el “Sector Reserva” del sitio; pues este terreno fue declarado Reserva Arqueológica por la Ley de Patrimonio Histórico Arquitectónico (N° 7555) en el año 2001 (Peytrequín y Aguilar, 2007a).

Todos los trabajos realizados en el sitio Agua Caliente permitieron delimitar su extensión, estimar la cronología relativa de su ocupación, localizar asentamientos periféricos, caracterizar algunas unidades domésticas, una calzada y sus patrones

constructivos; así como definir 55 cementerios, 24 de los cuales fueron excavados registrándose más de 389 tumbas.

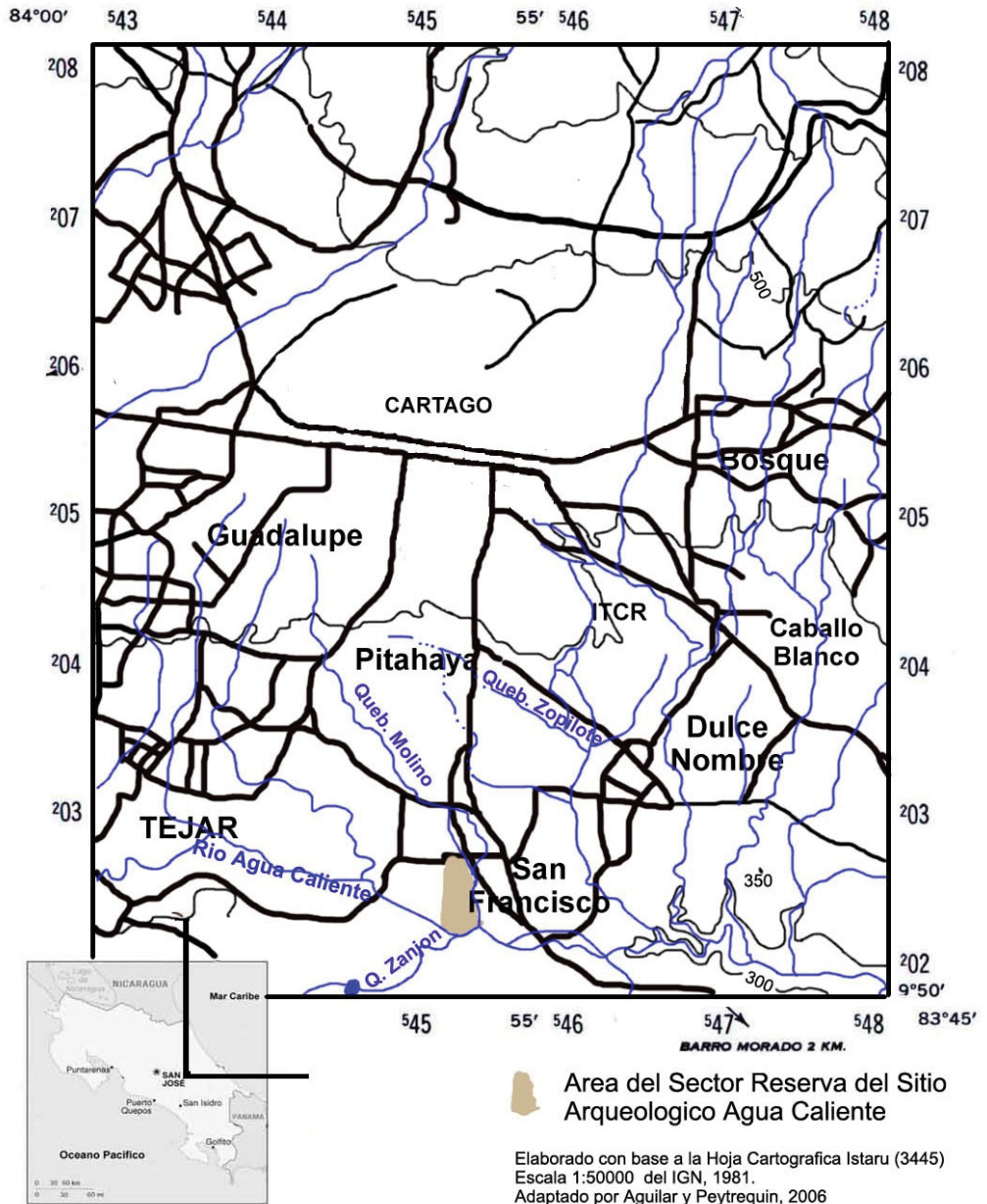
Abastecimiento de materia prima y generalidades de las técnicas constructivas

El sitio Agua Caliente se encuentra localizado en un valle drenado por las cuencas de varios ríos de gran caudal (Reventado, Toyogres, Purires y Agua Caliente). Debido a que la mayor parte de los materiales líticos presentes en los alrededores son producto de sedimentación y aluviones, es muy probable que la obtención de la materia prima se diera principalmente en las márgenes de los ríos y las quebradas cercanas al asentamiento. Este tipo de materiales al ser arrastrados por las corrientes y depositados en los cauces se encontraban sueltos o en tamaños apropiados para su transformación, por lo cual su acopio no involucró el trasladarse a grandes distancias.

Los yacimientos de calizas, material muy utilizado en los enterramientos para formar cajones de piedra, se localizan en la margen derecha del río Agua Caliente. Estas rocas aparecen bien estratificadas en capas que varían desde pocos centímetros a un metro de grosor en esta localidad (Sánchez, 1965).

Las estructuras arquitectónicas poseen algunas características compartidas como son la materia prima utilizada y la técnica constructiva aplicada. Tanto los muros perimetrales de los distintos montículos, el muro de contención contiguo a la quebrada El Molino, como el “pavimento” de la calzada presentan un mismo grupo litológico constitutivo, a saber, la lava andesí-

Figura 1. Mapa de ubicación del sitio Agua Caliente



tica. Esta clase de roca de origen volcánico es muy abundante en la zona de estudio, sin embargo, su selección fue conciente a partir de características específicas que cumplieran con las necesidades de los ingenieros antiguos y del grupo social que se asentó en Agua Caliente.

Los procesos constructivos de las estructuras arquitectónicas

i. Montículos¹

De las 7 plataformas circulares elevadas dispuestas en conjunto del sitio, a 5 se les realizó pruebas en secciones específicas de los contornos de elevación. Esto con el objeto de detectar y caracterizar los anillos de contención que delimitaban sus formas, específicamente la extensión vertical de las hileras de piedra, la relación con los estratos de suelo (composición del relleno estructural) y los elementos técnicos de la mampostería.

Se registró un patrón general en cuanto al acomodo: las rocas se colocaron juntas, sobre uno de sus lados más planos, formando varias hileras horizontales superpuestas. Como argamasa para los muros de contención se utilizaron dos elementos, el primero lo constituyen piedras de menor tamaño dispuestas a manera de cuña, y el segundo fragmentos de cerámica esparcidos en los espacios entre una piedra y otra (ver Figura 2).

Figura 2. Técnica constructiva utilizada en las estructuras arquitectónicas, sitio Agua Caliente



¹ Los montículos son un tipo de manifestación arquitectónica precolombina. Estas estructuras se caracterizan por ser plataformas artificiales elevadas a varios metros de la superficie del suelo, rellenas de tierra compactada y circunscritas por muros de contención a base de cantos de río.

La construcción de los montículos de Agua Caliente inició con la colocación de un anillo de cantos rodados, el cual definió la base de la estructura. El espacio comprendido entre este anillo fue rellenado con tierra y diferentes materiales menudos, luego esta matriz era compactada. Posteriormente se colocó otro anillo de piedras sobre el anterior y fue rellenado de la misma forma que el subyacente. Así, este proceso se repetía hasta alcanzar la altura deseada del montículo.

Todos los muros detectados están constituidos por cantos de río seleccionados, los mismos se encuentran dispuestos en hileras de piedra superpuestas. Dichas

piedras son medianamente grandes (40 cm de largo por 35 cm de ancho en promedio) y pesadas, la mayoría con dos de sus caras planas y redondeadas en sus dorsos.

Los clastos están alineados de manera que la faceta larga de una roca se colocó junto a la de otra de forma consecutiva y radial, estableciendo los perímetros de los muros. No obstante, cada uno de los montículos posee altitudes y dimensiones diferentes (ver tabla 1).

Tabla 1

Elementos arquitectónicos según constitución estructural, dimensiones y alturas

Estructura	Número de hileras de piedra superpuestas de los muros	Dimensión (diámetro en metros)	Altura (en metros)
Montículo 1	3	28	1,30
Montículo 2	Muro interior= 6 Muro exterior= 3	57,30	3,57
Montículo 3	3	16,60	2
Montículo 4	No determinado	27,80	0,60
Montículo 5	5	30,50	2,90
Montículo 6	5	24,40	1,27
Montículo 7	4	No determinado	1,15
Calzada 1	7 hileras horizontales	10 m de largo y 4,80 m de ancho	-
Calzada 2	5 hileras horizontales	12 m de largo y 4,45 m de ancho	-
Dique	6	-	1,22

Con respecto a los accesos a las estructuras en el montículo 5 se expuso un empedrado acomodado de forma escalonada y compuesto por 5 peldaños (ver Figura 3). Cada peldaño posee varias rocas (más largas que anchas) dispuestas de forma horizontal, con el perfil longitudinal paralelo al perímetro de la estructura. Las rocas de esta escalinata se caracterizan por tener una cara muy plana en la parte superior. Sus dimensiones, especialmente el largo, son mayores en relación con las piedras utilizadas en los muros de contención de todos los montículos.

Figura 3. Acceso empedrado, montículo 5, sitio Agua Caliente



El montículo 5 fue erigido en dos eventos constructivos, donde la escalinata de acceso se colocó luego de que en el perímetro se ubicara la última fila de piedras

superpuestas del muro de contención. De este modo, ya cimentada la plataforma circular (arreglo en la parte superior izquierda de la Figura 3), en un espacio exterior se colocaron varios metros cúbicos de tierra que se acomodaron de forma escalonada y después se apisonaron de manera consecutiva. Para finalizar, sobre esta matriz fueron puestas las rocas grandes con la cara plana hacia arriba formando el acceso empedrado al montículo.

A partir de analogías etnográficas con grupos indígenas costarricenses, se conjetura que sobre estas bases ingenieriles hubo estructuras perecederas -conocidas como palenques- que albergaron a los residentes de Agua Caliente (ver Figura 4).

Figura 4. Ejemplo de palenque residencial bribri, Talamanca



Fuente: Fotografía Colección del Laboratorio de Etnología- UCR

En este sentido, en pruebas realizadas en varios montículos se hallaron varios restos de arcilla quemada. La mayoría de estos materiales, con claras señas de termoalteración, se concentraron en el área externa contigua a los muros de contención de los montículos. Este tipo de evidencia nos sugiere la posibilidad del uso de esta arcilla -preparada y sometida al fuego- para la constitución del repello de las paredes que formaban parte de la estructura superior de los montículos (el palenque). Este tipo de repellos ya ha sido reportado en varios sitios de la zona de San Ramón, así como en La Fábrica (Grecia), entre otros (Guerrero, 1980; Chávez y Rojas, 1992).

Especificidades constructivas de los montículos

Algunas muestras de tierra se tomaron del nivel estratigráfico correspondiente al arreglo de piedras que formaba los muros

de contención de los montículos. Dicha capa edáfica es una arena con una mínima fracción de limos, un material mal seleccionado (naturalmente) debido a que casi todos sus granos poseen tamaños diferentes (clastos sueltos) (ver Figura 5).

Es muy probable que la capa edáfica se depositara de forma cultural, debido a que su granulometría reveló que eran arenas casi puras sólo con un poco de limos y arcillas -comportamiento anormal en el resto de la estratificación de los rellenos- (ver Figura 6).

Figura 5. Mapa de ubicación del sitio Agua Caliente

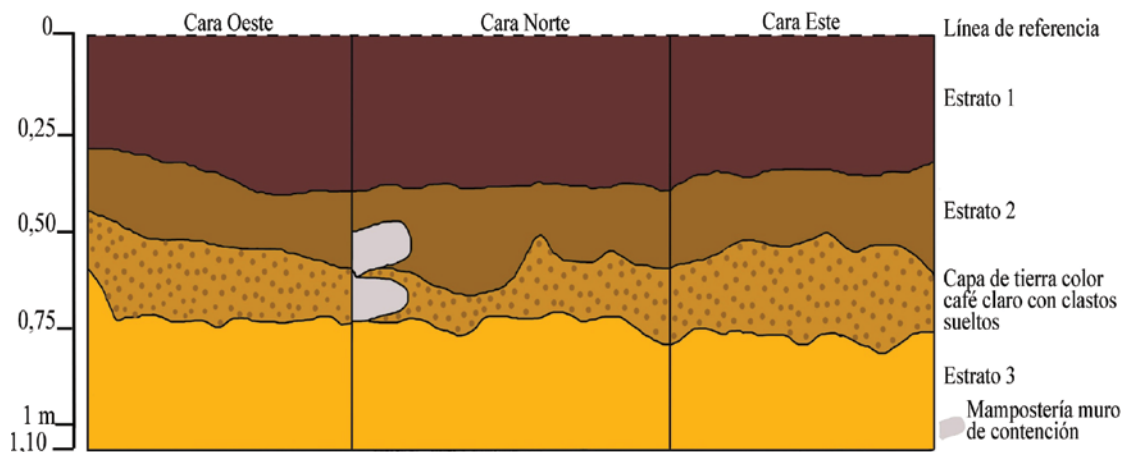
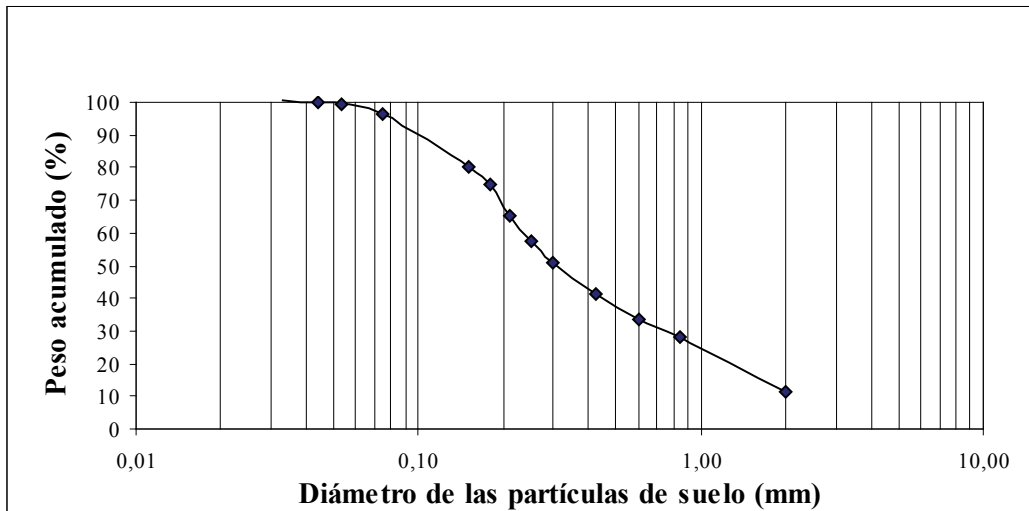


Figura 6. Peso acumulado según diámetro de partículas de suelo, muestra tomada en el nivel de acomodo del muro de contención del montículo 7, sitio Agua Caliente

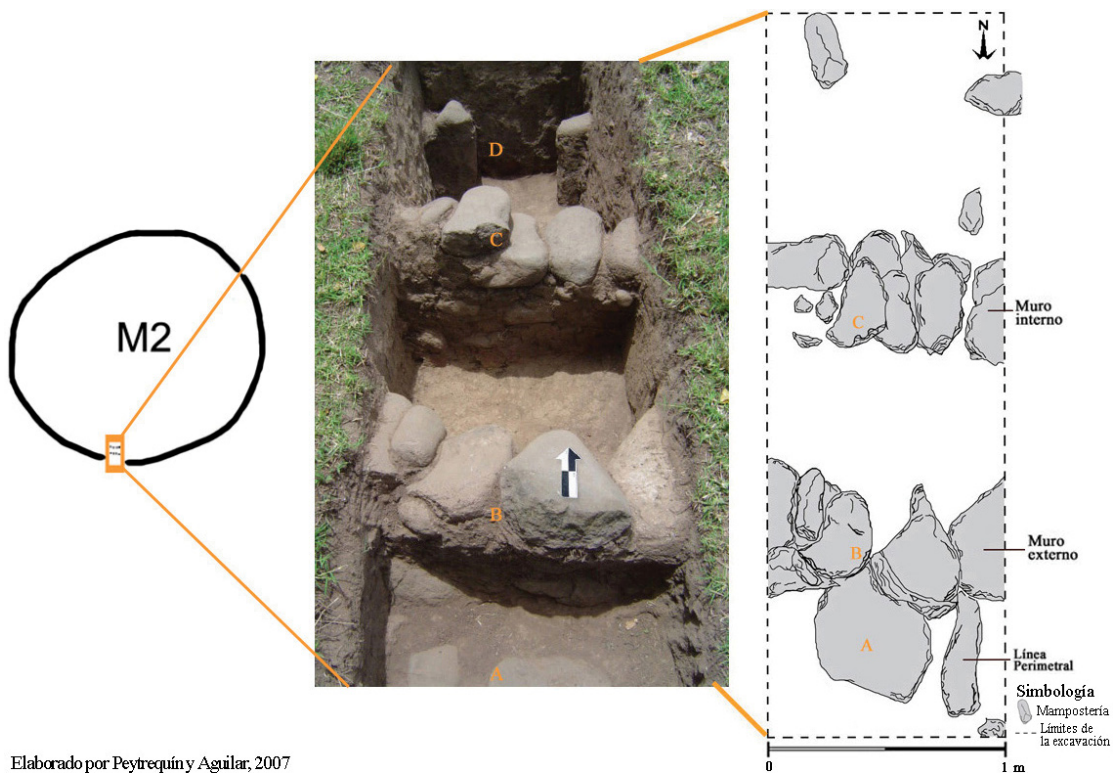


En la conformación estructural de los montículos, primero se colocaron los cantos que forman el muro de contención, luego se fue rellenado el nivel con la arena seleccionada para darle más firmeza al arreglo de piedras. Para finalizar con el proceso constructivo se dispusieron, a manera de cuña, pequeñas piedras y tios-tos en los espacios entre cada canto.

Por su parte, el montículo principal de Agua Caliente (designado como 2) presenta una complejidad arquitectónica superior en contraste con los demás. Éste es el único con dos muros de contención; asimismo, a 60 cm contiguo al muro exterior se presenta un anillo de piedras que demarca el perímetro de la estructura (ver Figura 7).

Figura 7. Montículo principal, sitio Agua Caliente

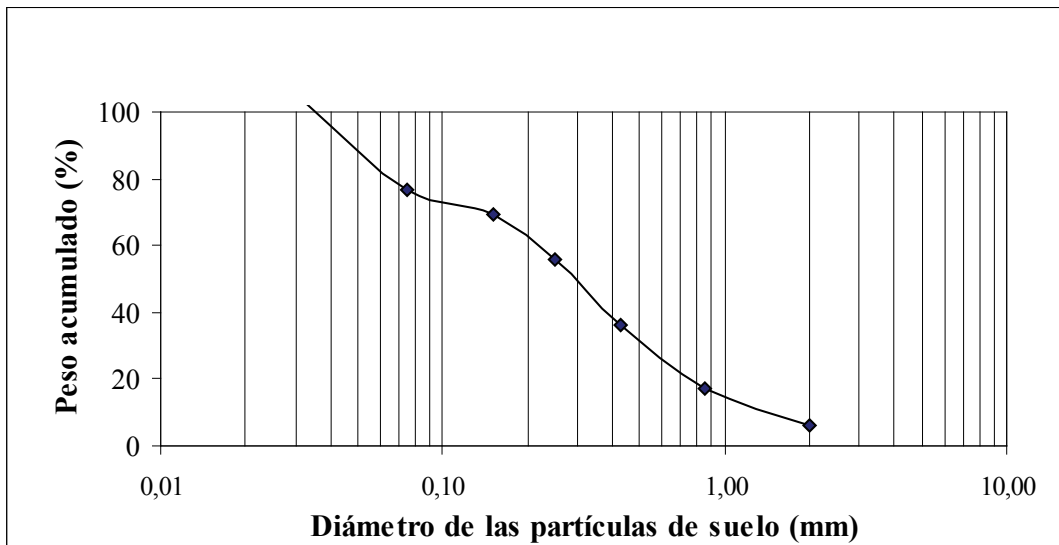
A la izquierda: vista frontal de los muros del Montículo 2. A la derecha: mapeo de planta. A. Mampostería correspondiente a la línea perimetral del montículo; B. Mampostería del muro externo; C. Mampostería del muro interno y D. Área excavada al interior de la estructura.



Elaborado por Peytrequín y Aguilar, 2007

Un análisis granulométrico, realizado a una muestra tomada del espacio entre los muros, permitió conocer que el material de este segmento era muy heterogéneo en contraste con el resto del relleno estructural del montículo (ver Figura 8). En particular, esta matriz posee desde gravas finas hasta limos y tiende a ser bastante arenosa.

Figura 8. Peso acumulado según diámetro de partículas de suelo, muestra tomada entre el muro interno y el externo del montículo 2, sitio Agua Caliente.



Materiales como gravas, arenas y limos -por su naturaleza- tienden a presentarse en la matriz de manera muy suelta, sin embargo, la tierra divisada entre los dos muros se encontró sumamente compacta. Con mucha probabilidad este relleno se colocó en un solo evento constructivo, ya que no presentó una diferencia estratigráfica como sí se apreció en lo interno (D en figura 7) del montículo -tres estratos diferentes-.

Lo anterior nos sugiere la posible compactación adrede de este espacio de relleno como parte del proceso constructivo del montículo principal. Esto es claro en el sentido de que materiales como los presentes (gruesos) no son del todo adecuados para lograr una buena estabilidad de una estructura. Al compactarse esta capa se le dotó de una firmeza mayor a la que podría tener con solo depositarse.

Los ingenieros indígenas debieron conocer muy bien las características físicas (e.g. resistencia, contrapeso, densidad) de los distintos materiales utilizados en sus construcciones. Desde tiempos antiguos se utilizó la compactación o reducción de vacíos del suelo para producir bases fuertes y resistentes al agua. Por ejemplo, si la tierra sólo se descargaba en el montículo y no se compactaba con probabilidad fallaría por efecto de las cargas y continuaría asentándose por décadas, dándole una inestabilidad a las estructuras (De Lemos, 1994).

La forma particular de construir un inmueble también respondía a cuestiones cosmológicas. Para los bribris, grupo indígena costarricense, la manera de erigir sus viviendas era un mandato directo del demiurgo *Sibö*. Así:

El [Sibö] hizo piedra, la cantidad que él quería, eso lo colocó alrededor de su casa, después aplanó el suelo, después puso el techo. Al final de estos trabajos él le puso un refuerzo a la casa y le puso la pared. [...] para nosotros estas casas son buenas. Sibö dejó esto así para todos nosotros y para todo el mundo, para todas las razas indígenas que existen, para todos los que nacieron. (Bozzoli, 1977, p.97).

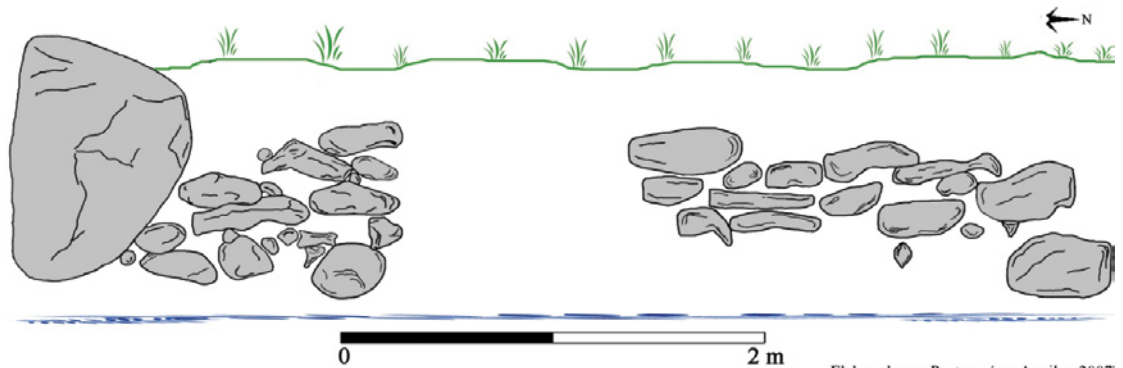
Son increíbles las afinidades que existen entre el precepto mítico, recuperado por medio de estudios etnográficos, y el registro arqueológico relativo a la disposición estructural de los montículos an-

tiguos. Estos últimos, según la evidencia de carácter perdurable, con su perímetro demarcado por una (o más) líneas de piedra, rellenos estructurales compactados, así como restos de las paredes elaboradas con arcilla cocida.

El dique

Contiguo a la quebrada El Molino se encuentra un muro de contención de aguas (dique) compuesto por seis hileras superpuestas de piedra (ver Figura 9). La estructura posee una constitución mixta, donde se presenta un acomodo de cantos horizontales combinado con alineamientos de piedras verticales.

Figura 9. Levantamiento de perfil del dique, sitio Agua Caliente



Elaborado por Peytrequin y Aguilar, 2007

El dique sirvió de retén de los embates de la corriente de la quebrada, especialmente durante los meses más lluviosos que provocan, aún hoy, un aumento importante en el nivel de las aguas. Pruebas realizadas en un área, entre dicho muro y

los montículos 2 y 3, evidenciaron una sucesión de inundaciones. Este último dato refuerza nuestra hipótesis de que esta estructura sirvió como un dique.

En otros sitios arqueológicos cercanos a la quebrada, como es el caso de CAP y

Hacienda El Molino, se han reportado depósitos de sedimentos de aluvión y arena; correspondientes a las avenidas de dicha quebrada en las épocas de mayor pluviosidad (Rojas, Herrera e Hidalgo, 1996; Herrera, 1998).

Los caminos empedrados

En el sitio Agua Caliente existe una calzada con dos ramales, uno cuya dirección es paralela a la quebrada El Molino y otro que es perpendicular a la misma quebrada. Un camino está compuesto por siete hileras de cantos de río y el otro por

cinco hileras; las piedras (lavas andesíticas) son redondeadas y menos masivas, en contraste con las de los muros de los montículos.

El primer camino empedrado sigue una dirección Norte proveniente del Sur del sitio (ver Figura 10); con probabilidad esta vía comunicó la parte central de Agua Caliente con otras áreas del mismo. El segundo camino, ingresa por el lado Este y pudo unir sectores aledaños con la comunidad nucleada.

Figura 10. Calzada con anchura proyectada, sitio Agua Caliente



Para el sector Este de Agua Caliente se han reportado otros sitios cercanos como Lajas (C-74L) y Finca Grande (C-76FG) que corresponden a cementerios de tumbas de cajón; así como Ojo de Agua (C-67OA), El Horcón (C-68EH) y La Peña (C-69LP) los cuales constituyen pequeños sitios residenciales (Valerio, 1989). De igual forma Stone (1977) hace referencia de caminos empedrados al Este de Agua Caliente por la zona de Santiago, los cuales pudieron ser vías de comunicación con otros cacicazgos.

Esto tiene más sentido si consideramos que sitios de la envergadura de Agua Caliente se conectaban por medio de caminos específicos con asentamientos periféricos menores, y que este vínculo estaba basado en las esferas políticas locales y regionales. Este fenómeno también se ha registrado en varias zonas de Costa Rica, por ejemplo en el Valle de Turrialba y las llanuras del Caribe (Stone, 1958; Acuña, 1987; Vázquez, Massey y Sánchez, 2002; Vázquez, 2006). Además, debido a la infraestructura urbana actual y, por tanto, a la imposibilidad de darle seguimiento a la calzada (fuera del sector Reserva); no se puede excluir el argumento de que estos caminos comunicaran a Agua Caliente con otras aldeas pertenecientes a distintos cacicazgos.

Cerca del área de concentración de estructuras se halló, junto a la calzada y en un cambio topográfico leve, una escultura pública (ver Figura 11). Dicha escultura es antropomorfa, en posición decúbito supino (dimensiones 0,60 x 1,5 m) y presenta a la altura de su vientre una oquedad oval con un leve pulido (receptáculo). Los datos sugieren que ésta podría ser una de las entradas al sitio Agua Caliente (la Sureste); en donde se llevaban a cabo activi-

dades de índole ceremonial, presentando ofrendas para poder ingresar a este lugar y participar en los actos funerarios.

La escultura se encuentra a menos de 172 m de distancia de las estructuras arquitectónicas. A este respecto, Stone (1958, 1966) señala que en la zona de Línea Vieja (Caribe) este tipo de figuras femeninas se usaban para ofrecimientos rituales cerca de los montículos residenciales.

Figura 11. Escultura pública junto a calzada, sitio Agua Caliente



La asociación de distintos artefactos excavados cerca de la escultura corroboraría lo anterior. Labores que involucrarían quizá el procesamiento y la entrega de diversos productos ofrendarios (se hallaron varios restos de escudillas decoradas, dos fragmentos de plato de metate, una manomachacador y un raspador), así como la presentación de otros objetos simbólicos (e.g. una escultura de bulto con una representación facial y un fragmento de otra); integrarían ese proceso ritual de acceso a un lugar en el cual se sepultó a una gran cantidad de individuos (ver Figura 12).

Figura 12. Imágenes ofrendadas y recuperadas contiguo a la escultura pública



Al ser la fecundidad del suelo fundamental para la reproducción y el mantenimiento de la fuerza de trabajo en una sociedad cacical agricultora, el uso estético de la figura femenina podía reflejar tanto los principios de la naturaleza, como el esfuerzo humano por transformarla. Esta imagen podría constituirse en uno de los medios para comunicar dicha relación sociedad-naturaleza, y a la vez justificar cosmológicamente que un sector del grupo social se dedicara a las tareas agrarias, mientras otro(s) a labores vinculadas con “el control” de los fenómenos que rigen la naturaleza y el bienestar social.

La senda no empedrada

Existe un camino no empedrado, el cual se constituye en parte del diseño espacial de Agua Caliente. La técnica constructiva de esta senda es diferente al resto de elementos arquitectónicos del sitio. A saber, fue excavada en el terreno y presenta dos lomos laterales que la cercan (ver Figura 13).

Figura 13. Camino de acceso no empedrado al núcleo de la comunidad (vista de Sur a Norte), sitio Agua Caliente

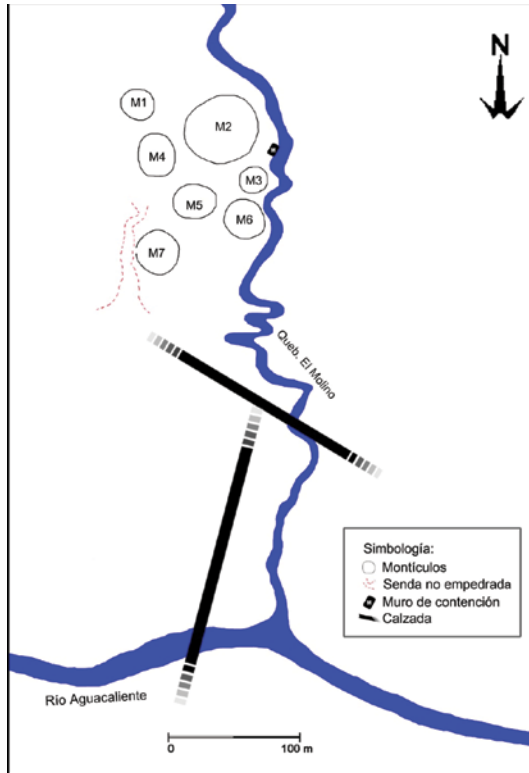


Uno de los contornos de elevación corresponde a un promontorio funerario con una altura de 2,39 m y una dirección N-S. Por su parte, el otro lomo lateral lo constituye el montículo 7 con 1,15 m de elevación. Al parecer este camino coincide con la orientación de las calzadas (ver Figura 14). Lo anterior provoca que se restrinja el acceso conforme uno se aproxima a la concentración de estructuras monticulares.

Ejemplos cualitativamente distintos de este tipo de caminos no empedrados han sido documentados en la zona de Arenal, Monteverde y San Carlos (McKee, Sever y Sheets, 1994; Vázquez y Pleasants, 1997; Sánchez, 2005; Vázquez, Guerrero y Sánchez, 2005).

La senda se estrecha y pasa en medio de los distintos montículos del sitio. A través de la excavación de pozos de prueba en los espacios comprendidos entre las estructuras arquitectónicas, no se detectó ningún arreglo de piedras que se asemejara a un camino empedrado. De esta forma, en medio de los montículos de Agua Caliente no se registran calzadas.

Figura 14. Relación de la calzada y senda no empedrada con respecto al complejo arquitectónico central, sitio Agua Caliente



Desarrollo constructivo del sitio Agua Caliente

La ocupación del sitio Agua Caliente dio inicio en tiempos de la Fase Pavas (300 a.C.-300 d.C.). Por medio del estudio de la cerámica, se logró determinar que en el basamento 2 hubo una marcada presencia de personas durante ese lapso temporal (Corrales y Quintanilla, 1987).

Las exploraciones realizadas nos indican que el complejo arquitectónico no es el resultado de un solo evento constructivo, sino de un proceso desarrollado du-

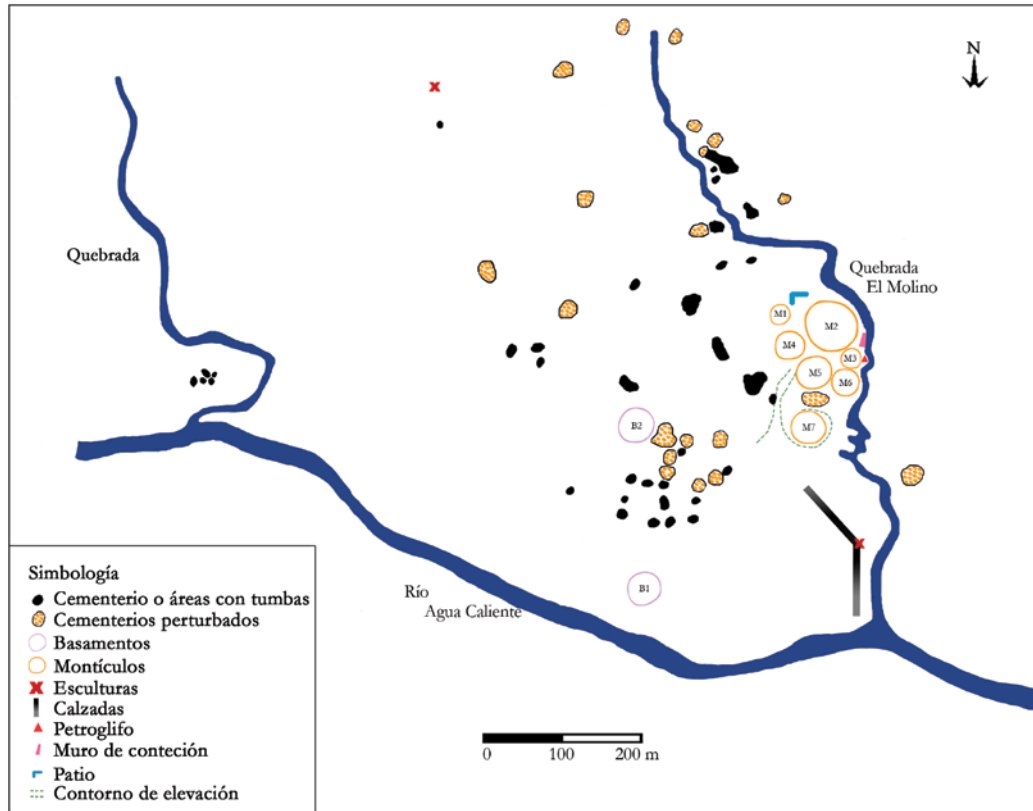
rante varios siglos.

En los diferentes montículos se presentan consistentemente tipos adscritos a la Fase Curridabat y Cartago. Algunas de las estructuras tienen tipos que son indicadores de la parte temprana de la Fase Curridabat (e.g. Selva Aplicado Arenoso y Trípodes África), mientras que otras contienen cerámicas un tanto más tardías como el Mercedes Línea Blanca y Tayutic Inciso, y algunas correspondientes a la Fase subsiguiente (Irazú Línea Amarilla y Cartago Línea Roja). Estos datos están sugiriendo posibles diferencias temporales de ocupación en distintas plataformas dentro del mismo sitio.

En suma, con base en los análisis cerámicos y las temporalidades relativas asignadas a cada estructura, creemos que los montículos 2, 5 y 7 pudieron ser erigidos en un lapso entre la Fase Curridabat B e inicios de la Fase Cartago (500-900 d.C.). Esto se arguye a partir de las semejanzas en sus técnicas de construcción, así como por la homogeneidad de los materiales culturales encontrados en su interior.

Las frecuencias porcentuales (tipológicas y modales) de la cerámica recuperada en dichas estructuras se asocian, principalmente, a la Fase Curridabat (300-800 d.C.) y a materiales en la transición Curridabat-Cartago (Peytrequín y Aguilar, 2007a). Además, estos tres montículos presentan una mayor altura y tamaño en planta, lo cual podría ser un reflejo de un plan “urbanístico” del suelo, por parte de sus moradores en un momento específico (ver Figura 15).

Figura 15. Complejo arquitectónico y funerario del sitio Agua Caliente



Se propone que en relación con la edificación de estos montículos probablemente se inició la utilización del promontorio funerario (contiguo a la senda no empedrada), donde se excavó una tumba que contenía a un individuo adulto articulado, en posición decúbito dorsal y con ofrendas asociadas al tipo Zoila Rojo Inciso.

A partir de la Fase Curridabat B (ca. 600 d.C.) se utiliza la entrada Sureste del sitio que pasaba junto a la escultura pública. En dos pruebas junto a esta imagen se localizaron restos de escudillas asociadas

a tipos como Tuis Negativo, Mercedes Línea Blanca, Cartago Línea Roja y La Cabaña Tosca. El material cultural sugiere que este acceso a la comunidad -con la presentación correspondiente de ofrendas- estuvo en uso ya para el final de la Fase Curridabat e inicios de Cartago.

Con respecto al acomodo espacial de las estructuras, la distribución de la comunidad pudo responder a la organización familiar y de parentesco. Como se ha propuesto antes, quizá las casas de mayores dimensiones albergaban a personas de

distintos linajes (Snarskis, 1983).

Después de algún tiempo (siglos IX-X), y en relación con el montículo mayor, es posible que se haya construido el montículo 1 y la estructura que se encontró al lado Noroeste del mismo. Dicha estructura, con basamentos lineales que delimitaban un espacio abierto, pudo fungir como una especie de “patio” o lugar de actos públicos asociado con la zona de concentración de estructuras arquitectónicas (Vázquez, 1989). Esta idea se considera, ya que se desconoce la presencia de una plaza amplia para el sitio.

La relación cronológica entre el montículo 1 y el patio se basa en el hecho de que subyacente al segundo se recuperaron varios enterramientos extendidos, fechados con c14 en un rango de 126-897 d.C., que no concordaban con las estructuras superiores (Vázquez, Massey e Hidalgo, 2005).²

La distribución espacial de instrumentos líticos, desechos y lascas cerca de este patio (Valerio, Solís y Solís, 1987) sugiere que ésta era un área de tránsito o de uso común dentro de la comunidad de Agua Caliente.

Con respecto al montículo 1, la mayoría del material cerámico recuperado en su interior se asoció con la transición Curridabat-Cartago y con la última Fase de ocupación precolombina (800-1500 d.C.) (Peytrequín y Aguilar, 2007a).

El posible aumento en la demografía, posterior al 800 d.C., hizo necesaria la construcción de otras estructuras para albergar a más personas en la comunidad principal. Se pudo incorporar al arreglo espacial tanto el basamento 1, así como el dique y los montículos 1, 3, 4 y 6; los cua-

les son los más pequeños y un poco más tardíos del complejo arquitectónico.

Como resultado del análisis de la cerámica recuperada en el interior del basamento 1, se asoció más de un 85% del material -en cada nivel excavado- al complejo cerámico Cartago (Corrales y Quintanilla, 1987). Del mismo modo, para esta estructura se posee una fecha c14 con un rango 1421-1676 d.C.³

En el sector Reserva, por debajo de una secuencia de inundaciones, se encontró un contexto funerario asignado a la Fase Curridabat (300-800 d.C.). Dicho contexto está integrado por una vasija asociada a restos óseos. Considerando la ubicación del dique, su altura (1,22 m) y la presencia de aluviones sobrepuestos al enterramiento Curridabat; es muy probable que la construcción del muro de contención se haya realizado a finales de la Fase Curridabat o a principios de la Fase Cartago. Este dique pudo retener las aguas durante las crecidas de la quebrada El Molino, y por lo tanto proteger las estructuras arquitectónicas inmediatas, así como los espacios conectores entre montículos del embate de la corriente fluvial en el periodo tardío.

Tanto las calzadas, como el conjunto de cementerios de tumbas de cajón pudieron presentar su clímax de uso en una temporalidad relativa a la ocupación de las plataformas 1, 3, 4 y 6, o sea a la Fase Cartago (800-1500 d.C.)⁴

A partir de los datos obtenidos en el sector Reserva, específicamente en las frecuencias y distribuciones cerámicas, se tiene que la mayor densidad ocupacional se dio durante la segunda parte de la Fase Curridabat y en la Fase subsiguiente. Esto tiene más sentido si consideramos la pro-

2 En otras palabras, el arreglo arquitectónico que conforma el patio es más tardío que la Fase Curridabat.

3 Laboratorio Beta Analytic 15109, 340 ±80 antes del presente 2 sigma calibrado (Museo Nacional de Costa Rica, 2009).

4 Esto también basado en varias pruebas radiométricas realizadas a ofrendas dentro de tumbas de cajón (Museo Nacional de Costa Rica, 2009).

puesta de que el tipo de enterramiento en tumbas de cajón -extensamente representado en el sitio- pudo estar ya en vigencia en el siglo VI después de Cristo (Kennedy, 1968; Snarskis, 1978, 1984 y 2002; Vázquez, 1982 y 1984).

Se habría dado un proceso diacrónico caracterizado por el incremento en la erección de inmuebles (primero algunos montículos y el promontorio funerario; luego otras plataformas circulares, el dique, el patio y los cementerios con tumbas de cajón) hasta culminar en la acumulación nucleada de las distintas estructuras arquitectónicas presentes en Agua Caliente. Además, la ubicación de varios sitios arqueológicos en el Valle de El Guarco manifiesta el crecimiento paulatino de la población en los últimos siglos antes de la conquista.

De lo arquitectónico a lo social en Agua Caliente

Considerando la información etnográfica de grupos indígenas de Talamanca, es posible que la construcción de los domicilios en la antigüedad involucrara la realización de ceremonias, rituales relacionados con la apropiación de recursos y “curación de la casa” a través de chichadas, cantos y bailes dirigidos por los chamanes (González, González y Goyenaga, 1988). Este tipo de actividades pudo funcionar como un medio para legitimar la movilización de grandes masas o fuerza de trabajo comunal, para la erección de ciertos montículos.

Como un aproximado a nivel demo-

gráfico y utilizando la fórmula sobre la relación entre el área de piso de ocupación de las estructuras con respecto a la población asentada⁵; es probable que los siete palenques, en el auge de ocupación del sitio, albergaran cerca de 806 personas⁶. Esto no es de extrañar, más si consideramos el informe de Fray Nicolás (obispo de Nicaragua) sobre las misiones franciscanas en Talamanca en 1692, donde menciona que las moradas de los indígenas “... son unos Ranchos que llaman Palenques, constando cada uno de éstos de trescientos, poco más ó menos, de número de personas, en que se congregan todos los de aquel linaje...” (Fernández, 1976, p. 192).

En este sentido, Price (1987) menciona que un grupo, el cual produce y redistribuye con regularidad un plusproducto crecerá de forma demográfica, de modo que las particularidades sociales de esta relación atraerán de manera paulatina a miembros de afuera de la aldea; con la consecuente aglomeración de personas en un sitio particular y a sus alrededores.

Los procesos de intercambio, a lo interno de una sociedad cacical (e.g. la redistribución de bienes), pueden estar constituidos por dos elementos: primero los productos que contienen trabajo pasado (e.g. bienes de consumo, instrumentos) y segundo los servicios a manera de trabajo vivo (Sarmiento, 1987).

Ciertas formas de redistribución - aparte de productos acabados- pudieron tomar la forma de actos comunales concretos. Para el caso de Agua Caliente, es probable que ceremonias funerarias colectivas cumplieran esta función a manera

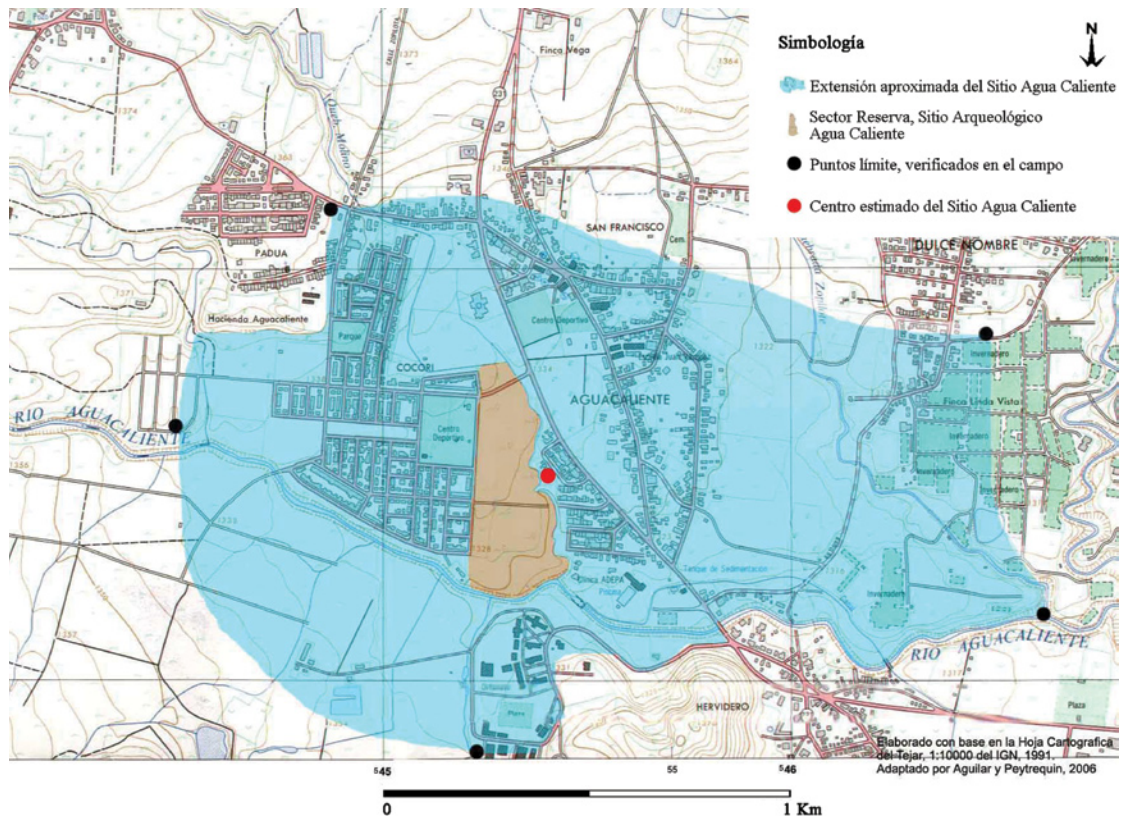
5 Según Naroll (1962), calcular el total del área de piso de la(s) estructura(s) en metros y luego dividirlo entre diez. Como las residencias eran circulares la siguiente sería la fórmula a aplicar: $(\pi \times r^2) \div 10$.

6 62 residentes del Montículo 1; 258 en el Montículo 2; 22 personas en el Montículo 3; 61 en el Montículo 4; 73 alojados en el Montículo 5; 47 en el Montículo 6 y 283 albergados en el Montículo 7. Aunque este es un estimado muy timorato, tomando en cuenta que muchas de las estructuras de Agua Caliente fueron destruidas a lo largo de la historia de ocupación reciente de la zona, como en el caso de la localidad de San Francisco.

de “intercambios ritualizados” a nivel regional entre los allegados a esta comunidad⁷.

Las aldeas, dentro de la esfera de interacción de Agua Caliente (cuya extensión se ha estimado en 1,56 km²), se conectaron con la comunidad nucleada por medio de los caminos empedrados. Asimismo, el río Agua Caliente y la quebrada El Molino, por su inmediata cercanía al asentamiento principal, pudieron servir como puntos de observación y a la vez de control de tránsito fluvial (ver Figura 16).

Figura 16. Esfera de interacción inmediata de la comunidad de Agua Caliente



7 Por medio de una prospección regional, se reportaron 20 sitios -con un carácter doméstico- a los alrededores de Agua Caliente (Solís, Pérez y Solís, 1988; Valerio, 1988).

Según Peytrequín y Aguilar (2007b), de acuerdo con el arreglo arquitectónico, las ceremonias públicas se celebraron al Norte de la plataforma mayor y de los montículos 1 y 3. Este sector se relaciona con el “patio” o la estructura circunscrita por cantos de río y dispuesta en forma lineal.

Los residentes de Agua Caliente ofrecieron servicios de índole ceremonial-funerario a una colectividad agrupada en las cercanías del mismo. Esta población, al igual que ciertas personas provenientes de zonas más lejanas, acudía de forma periódica al centro comunal para participar en actividades rituales institucionalizadas en la cosmovisión indígena. Como contraparte, los concurrentes en busca de servicios mítico-religiosos traían una variada cantidad de ofrendas y tributos para el buen desarrollo de las festividades públicas.

Es muy posible que se diera un intercambio extensivo de productos de subsistencia y de bienes suntuarios. Variados artículos como alimentos, cerámica doméstica, ropa y tejidos, tintes, cestas, objetos de alta calidad y materia prima para la manufactura de distintos instrumentos, pudieron intercambiarse con ciertos pobladores de C-35AC a cambio de servicios ideológicos. Dichos servicios -con base en la evidencia- estaban estrechamente vinculados con aspectos relativos a la muerte y su ritualización. Esto provocó una concentración de los productos regionales en el núcleo de esta interacción, en Agua Caliente.

En este sentido y concerniente a la interacción entre cacicazgos, Ferrero (1981) menciona que a Guarco⁸ le eran tributarios catorce caciques menores. De esta forma, Guarco era el “poblado” principal⁹

entre los que formaban el señorío. Por su parte, las aguas termales cercanas al sitio debieron de constituir un elemento natural de suma importancia relacionado con distintas actividades públicas de tipo ceremonial, curativo o funerario.

Debemos mencionar que más de la tercera parte de la muestra artefactual lítica incluye varios instrumentos asociados con las tareas simbólicas o a la reproducción de la fuerza de trabajo, a través de actividades superestructurales.

La presencia de tazones, escudillas y ollas pequeñas con mucha decoración manifiestan diferencias en el estatus social de las personas que los poseían o usaban. Para el caso de Agua Caliente, los datos nos indican que la alta frecuencia de este tipo de vasijas en la muestra corresponde a actividades de índole ritual. De la misma manera, en el sector Reserva fue usual hallar cerámica con atributos decorativos en conjunto y asociada a restos óseos, lo que plantea contextos de connotación ceremonial-funeraria.

Conclusiones

La evidencia disponible nos permite afirmar que hubo una modificación planificada del terreno y un conocimiento técnico ingenieril muy desarrollado para la construcción de las distintas estructuras arquitectónicas de Agua Caliente. En este sentido lo macizo del recurso lítico aprovechado, la conjunción de piedras de distintos tamaños y los sedimentos seleccionados en el patrón constructivo; hizo que la resistencia de los muros aumentara y le dio a las estructuras una gran estabilidad.

8 Recuérdese que Agua Caliente está emplazado en el Valle de El Guarco.

9 Por ejemplo, algunos de los poblados relacionados con Guarco eran Turrialba, Corroci y Tucurrique. “*Los caciques de esos pueblos estaban emparentados de manera cercana con el cacique principal de todo el señorío, quien se conoció como Fernando Correque en 1590*” (Ibarra, 1993, p. 9).

Recientes análisis cerámicos (a un nivel tipológico-modal) sugieren que hay ciertas diferencias temporales de ocupación entre las estructuras más amplias y las que poseen menores dimensiones en Agua Caliente. En este sentido, los montículos con una mayor complejidad arquitectónica, altura y tamaño en planta presentan una cronología relativa adscribible a partir de la Fase Curridabat. Mientras tanto, las estructuras menores se relacionan más con la Fase Cartago. O sea, estamos ante un desarrollo arquitectónico (surgimiento de obras civiles de alta complejidad) que parte, al menos, desde el año 400 d.C. y cuyo auge de ocupación se da entre el 600 d.C. y el 1300 d.C.

En los últimos años, este tipo de historia de ocupación ha sido reportada para sitios -entre muchos otros- como Cutris en San Carlos, Guayabo de Turrialba; así como Williamsburg, y Las Mercedes en el Caribe (Corrales y Gutiérrez, 1986; Hurtado de Mendoza, 2002; Vázquez y Chapdelaine, 2005; Vázquez, Guerrero y Sánchez, 2005; Hurtado de Mendoza y Troyo, 2008). Lo cual, deja por sentado que la mampostería y los arreglos arquitectónicos complejos no son exclusivos de las ocupaciones llamadas “tardías”; mito que se ha mantenido por muchos años en la Arqueología costarricense.

La idea consiste en una aldea con un conjunto de necesidades que debido a su ubicación estratégica tenía a disposición una serie de recursos, lo cual permitió que con el paso del tiempo las técnicas de apropiación de los mismos mejoraran, sus necesidades se satisficieran y se crearan otras nuevas. Con base en esto se fueron consolidando una serie de mecanismos productivos (sociales y técnicos) distintos a los primeros, haciendo que las relaciones sociales se fuesen complejizando de forma retroactiva. Esto provocó y necesitó al mismo tiempo de un crecimiento

paulatino del número de personas involucradas en los distintos procesos de trabajo que hacían del aparato productivo una vía eficaz. Por lo tanto, esto se manifiesta en el registro arqueológico, por medio de un arreglo particular del espacio para solventar las necesidades sociales (áreas destinadas a distintas actividades, montículos, cementerios, etc.).

Agua Caliente se constituyó en un centro de coordinación de funciones sociales y religiosas a nivel regional. Así, el arreglo espacial del mismo responde a diferentes etapas de construcción y culmina con obras de ingeniería que incluyen 3 basamentos, 7 montículos, 2 calzadas, diques para solventar problemas de inundación y una considerable cantidad de cementerios extensivos. Una disposición espacial que favoreció la congregación de ceremonias mortuorias de ciertos integrantes y allegados al cacicazgo de El Guarco.

Literatura citada

- Achío, A. (2007). *Los contextos funerarios de la Fase Cartago (900-1550 d.C.) localizados en el sector Playskool del sitio Agua Caliente (C-35AC)*, Cartago. Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Acuña, V. (1987). “Relaciones entre asentamientos precolombinos al norte de Guayabo de Turrialba en la fase La Cabaña”. *Revista de Ciencias Sociales: tendencias de la investigación costarricense en la antropología III*, 35, 43-52.
- Alfaro, A. (1894). “Arqueología costarricense I”. *Boletín de Escuelas Primarias*, 2 (31), 99-106.

- Bozzoli, M. E. (1977). "Narraciones bribbris". *Vínculos*, 3 (1-2), 67-104. Colección Biblioteca Patria N° 6. San José, C.R.: Editorial Costa Rica.
- Chávez, S.; Rojas, P. (1992). *Proyecto: Arqueología de la zona de San Ramón*. IIdo. Informe Parcial (Segunda Etapa). Sección de Arqueología, Departamento de Antropología, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Corrales, F.; Gutiérrez, M. (1986). "Williamsburg: Evaluación general de un sitio multicomponente del Atlántico Central de Costa Rica". *Vínculos*, 12 (1-2), 21-38.
- Corrales, F.; Quintanilla, I. (1987). Rescate del sitio arqueológico Agua Caliente (C-35AC), resultados cerámicos de los cuadrantes de muestreo y excavaciones horizontales (Informe N° 3). En: Vázquez, R. (comp.). Serie de informes científicos N° 1: *Las investigaciones arqueológicas en el sitio Agua Caliente de Cartago (Temporada 1983)*. San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.
- De Lemos, R. (1994). Capacidad mecánica de los agregados para construcción. En: Denyer, P., (comp.); Kussmaul, S. (comp.). *Atlas Geológico Gran Área Metropolitana*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Fernández, L. (1976). *Indios, reducciones y el cacao. Encomiendas y reducciones. Indios no sometidos Matina*. Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica Vol. II. Colección Biblioteca Patria N° 4. San José, C.R.: Editorial Costa Rica.
- Ferrero, L. (1981). *Costa Rica Precolombina: arqueología, etnología, tecnología, arte*. Colección Biblioteca Patria N° 6. San José, C.R.: Editorial Costa Rica.
- González, A.; González, F.; Goyenaga, H. (1988). *La vivienda indígena en la vertiente Atlántica de Costa Rica*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Arquitectura y Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Guerrero, J. V. (1980). "*La Fábrica*": un sitio con rasgos arquitectónicos de la Fase Curridabat (400-900 d.C.). Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Herrera, A. (1998). *Juegos Nacionales Cartago '98 al encuentro con el pasado prehispánico. Informe de campo del rescate arqueológico y avance de laboratorio en el sitio Hacienda El Molino, sector La Chácara*. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Hurtado de Mendoza, L. (2002). "El sitio Williamsburg, costa Atlántica de Costa Rica (Reconstruyendo su historia ocupacional)". En: Sociedad & Ambiente Consultores, (comps.). *Manejo de Recursos Culturales, un enfoque arqueológico*. San José, C.R.
- Hurtado de Mendoza, L.; Troyo, E. (2008). "Simbología de poder en Guayabo de Turrialba". *Cuadernos de Antropología*, 17-18, 23-65.
- Ibarra, E. (1993). *Los cacicazgos en Costa Rica a la llegada de los españoles: una perspectiva etnohistórica*. Documento interno Cátedra Historia de las Instituciones

- de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Historia y Geografía, Universidad de Costa Rica, San José.
- Kennedy, W. (1968). *Archaeological investigations in the Reventazón river drainage area, Costa Rica*. Disertación doctoral (Ph.D.), Department of Anthropology, Tulane University, New Orleans.
- McKee, B.; Sever, T.; Sheets, P. (1994). "Pre-historic footpaths in Costa Rica: remote sensing and field verification". En: Sheets, P.; McKee, B. (eds.) *Archaeology, Volcanism, and Remote Sensing in the Arenal Region, Costa Rica*. Austin: University of Texas Press.
- Museo Nacional de Costa Rica. (2009). *Base de datos Orígenes, (sitios arqueológicos)*. San José, C.R.
- Naroll, R. (1962). "Floor area settlement population". *American Antiquity*, 27 (4), 587-589.
- Peytrequín, J.; Aguilar, M. (2007a). *Agua Caliente (C-35AC): Arquitectura, procesos de trabajo e indicadores arqueológicos de un modo de vida cacical en una aldea nucleada en el Intermontano Central, Costa Rica*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Peytrequín, J.; Aguilar, M. (2007b). "Los indicadores arqueológicos de un modo de vida cacical en el sitio Agua Caliente". *Vínculos*, 30 (1-2), 57-81.
- Polakowski, H. (1888). *Boletín del Instituto Geográfico Nacional*, 1-2 (enero-junio). San José, C.R.: Tipografía Nacional.
- Price, B. (1987). "Intensificación y transición en el modo de producción: Implicaciones teóricas". *Boletín de Antropología Americana*, 12, 17-37.
- Rojas, M.; Herrera, A.; Hidalgo, T. (1996). *Informe N° 1/ 96 Evaluación y rescate del sitio Carlos Aguilar Piedra (C-80CAP) (Trabajo de campo e inventario de materiales)*. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Sánchez, J. C. (2005). *La vía arqueológica de Monteverde: un sendero en el bosque primario*. Ponencia presentada en la Mesa de Discusión Guanacaste: descubrimientos más recientes. IV Congreso Costarricense de Antropología (6-8 diciembre 2005), San José.
- Sánchez, O. (1965). *Estudio Geopedológico de las zonas de San Francisco de Agua Caliente y Dulce Nombre al Sur de Cartago*. Tesis presentada a la Facultad de Agronomía para optar por el grado de Ingeniero Agrónomo. Universidad de Costa Rica, San José.
- Sarmiento, G. (1987). "La sociedad cacical agrícola: Hipótesis y uso de indicadores arqueológicos". *Boletín de Antropología Americana*, 13, 33-64.
- Snarskis, M. (1978). *The archaeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica*. Disertación doctoral (Ph.D.), Department of Anthropology, Columbia University, New York.
- Snarskis, M. (1983). "Casas precolombinas en Costa Rica: Una visita diacrónica". En: *Actas del IX Congreso Internacional para*

- el Estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas Menores*. Santo Domingo.
- Snarskis, M. (1984). "Central America: the lower Caribbean". En: Lange, F.; Stone, D. (eds.). *The archaeology of Lower Central America*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Snarskis, M. (2002). "Astonishing aqueducts, tombs and lajas of Guayabo National Monument". *Costa Rica Outdoors*, 7 (6), 14-16.
- Solís, O.; Pérez, A.; Solís, L. F. (1988). "Prospección a los alrededores del sitio Agua Caliente, Cartago (C-35AC): Metodología y resultados iniciales". *Cuadernos de Antropología*, 7, 52-92.
- Stone, D. (1958). *Introduction to the archaeology of Costa Rica*. San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.
- Stone, D. (1966). *Introducción a la arqueología de Costa Rica*. San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.
- Stone, D. (1977). *Pre-Columbian man in Costa Rica*. Cambridge: Peabody Museum Press.
- Valerio, W. (1988). *Proyecto Arqueológico Agua Caliente de Cartago (C-35AC)*. Informe de prospección 1987 (Informe N° 9). Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.
- Valerio, W. (1989). "Patrones de asentamiento en Agua Caliente de Cartago". *Vínculos*, 15 (1-2), 25-44.
- Valerio, W.; Solís, O.; Solís, L. F. (1987). *Resultados del análisis del material arqueológico, Operación 4, sitio Agua Caliente de Cartago (C-35AC) (Informe N° 7)*. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R. (1982). *27 HM: un sitio en Cartago con tumbas de cajón*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José
- Vázquez, R. (1984). "Estructura e integración y composición demográfica en un cementerio con tumbas de cajón del Intermontano central de Costa Rica". En: Skirboll, E.; Creamer, W. (eds.). *Inter-regional ties in Costa Rican Prehistory*. Papers presented at a Symposium at Carnegie Museum of Natural History (April 27, 1983). Pittsburg: BAR International Series 226.
- Vázquez, R. (1985). *Rescate del sitio arqueológico Agua Caliente: Resultados y perspectivas*. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R. (1989). "Representaciones demográficas y estructurales de la organización social en las prácticas funerarias del sitio Agua Caliente, Cartago". *Vínculos*, 15 (1-2), 1-23.
- Vázquez, R. (2006). *Caminos y sitios monumentales: conocimiento ambiental y alta ingeniería en las sociedades precolombinas del territorio de Costa Rica. Planimetrías de varios sitios arqueológicos con arquitectura y obras viales de la zona de*

- Línea Vieja, Caribe Central Costa Rica*. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R.; Chapdelaine, C. (2005). *Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el sur de Centroamérica: el sitio Las Mercedes, Caribe Central de Costa Rica*. Temporada 2005. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R.; Corrales, F. (1983). *Rescate del sitio arqueológico Agua Caliente: Prospección en terrenos a urbanizar por el INVU (Informe N° 1)*. Informe entregado a evaluación por parte del INVU, CAN, MNCR, UCR, San José.
- Vázquez, R.; Corrales, F.; Carboni, L.; Quintanilla, I.; Castillo, E. (1987). "Rescate del sitio arqueológico Agua Caliente (C-35AC). Muestreo en terrenos a urbanizar por el INVU (Informe N° 2)". En: Vázquez, R. (comp.). *Serie de informes científicos N° 1: Las investigaciones arqueológicas en el sitio Agua Caliente de Cartago (Temporada 1983)*. San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.
- Vázquez, R.; Guerrero, J. V.; Sánchez, J. C. (2005). "Cutris: descripción, cronología y afiliación de un centro arquitectónico con caminos monumentales en la llanura de San Carlos, Costa Rica". *Vínculos*, 28 (1-2), 149-174.
- Vázquez, R.; Massey, H.; Hidalgo, T. (2005). *Sucesión estratigráfica entre enterramientos de la parte media del Periodo V y arquitectura del Periodo VI en el sitio Agua Caliente, Cartago*. Ponencia presentada en el Simposio: Justificación y Propuesta para una Nueva Fase en el Intermontano Central (800-1200 d.C.). IV Congreso Costarricense de Antropología (6-8 diciembre 2005), San José.
- Vázquez, R.; Massey, H.; Sánchez, J. C. (2002). "Guayabo y su relación con el Valle de Turrialba en el periodo VI (1000-450 a.p.): prospección de las calzadas Caragra y Alto Varas". En: Vázquez, R. (ed.). *Arqueología del Área de influencia del Proyecto Hidroeléctrico Angostura, Valle de Turrialba*. San José, C.R.: Convenio ICE-MNCR.
- Vázquez, R.; Pleasants, J. (1997). *Balance arquitectónico y efecto perceptual de los caminos del sitio Cutris, Costa Rica*. Ponencia presentada en el Simposio Caminos Precolombinos: las vías, los ingenieros y los viajeros. 49° Congreso Internacional de Americanistas (7-11 julio 1997), Quito.